

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

114

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 12:20-50

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Jesús era un hombre público y cualquiera podía verle ¿por qué entonces los griegos le rogaron a Felipe “Señor, quisiéramos ver a Jesús”?*
- 1.2 *¿Accedió Jesús al pedido de los griegos? ¿Qué les dijo a Felipe y a Andrés?*
- 1.3 *Jesús se comparó a un grano de trigo que muere para llevar mucho fruto ¿cómo aplicaríamos esta enseñanza en nuestra propia vida?*
- 1.4 *Jesús invirtió el orden lógico del seguimiento y el servicio, en lugar de decir “si alguno me está siguiendo, que me sirva” dijo “si alguno me sirve, sígame” ¿por qué? Y ¿cuál será la recompensa de los que le sirvan?*

Juan 12:20-26

“Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.”

Respuesta:

- 1.1 Los griegos, que aquí se menciona, no eran griegos paganos sino “prosélitos judíos” es decir, que se habían convertido al judaísmo y viajado a Jerusalén para celebrar la Pascua., y en realidad, más que ver a Jesús, ellos querían tener una entrevista con él. Porque la palabra que se emplea para ver es ἰδεῖν (*hidein*) de ὁραω (*horáo*) significa no solo “ver” sino también “experimentar, visitar, ir a ver”.
- 1.2 Jesús podría haber dicho: “Bien, llámenlos” pero no lo hizo, sino que les respondió diciendo “Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado”. Es como si el pedido de los griegos de entrevistarse con él fuese la señal que esperaba, la señal que le indicaba la proximidad de su inminente muerte en la cruz.
- 1.3 Así como la semilla, que al ser enterrada pierde su forma, su estructura, su contenido y todo lo que es, para transformarse en una planta o en árbol, jamás podremos multiplicarnos y “llevar mucho fruto” si no morimos de la misma manera. El apóstol Pablo pudo fundar tantas iglesias y llevar el evangelio a muchas naciones porque él experimentó esta misma desintegración. El dijo “no vivo ya yo, más Cristo vive en mi” y también “os aseguro, hermanos, que cada día muero”. Hacer morir el “yo” o nuestra vieja naturaleza, de donde surgen los celos, la envidia, la ira, los malos pensamientos, permite que nazca la naturaleza de Cristo de quien viene el amor, la paz, la paciencia, la bondad, la fe y el gozo. En otras palabras: para ganar uno tiene que perder, para multiplicarse uno tiene que restar y para tener vida uno tiene que morir.

- 1.4 Jesús hizo esta distinción porque es común el concepto que el que sirve a Jesús está implícitamente siguiéndole. Muchos de nosotros podemos enorgullecernos que estamos sirviendo a Jesús en una célula, o en un ministerio, o con nuestros dones, o evangelizando o haciendo misiones, pero haciendo todo esto no significa que lo estamos siguiendo. Cuando alguien se empeña en hacer las cosas a su manera, aunque lo haga para Dios, en realidad no está honrando al Señor y en lugar de seguir a Jesús sigue sus propios deseos. Sin embargo, si de corazón nos disponemos no solo a servir a Jesús sino a seguirle, él nos prometió “donde yo estuviere, allí también estará mi servidor Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.”

Juan 12:27-36

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. Y la multitud que estaba allí, y que había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir. Le respondió la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es el Hijo del hombre? Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe adónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos”

- 2.1 *¿Cómo imaginamos que se sentía Jesús cuando dijo “Ahora está turbada mi alma”?*
- 2.2 *Cuando Dios habló ¿qué pensó la gente que era ese ruido?*
- 2.3 *¿Qué quiso decir Jesús con estas tres frases consecutivas?: (1) “Ahora es el juicio de este mundo; (2) ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. (3) Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”*
- 2.4 *¿Qué tenemos que hacer para convertirnos en “hijos de luz”?*

Respuesta

- 2.1 En griego emplea la palabra τεταρακται (*tetáraktai*) que significa que su alma estaba “inquieta, turbada, espantada, asustada, conmovida”. Turbar significa “Alterar el curso natural, descomponer. Aturdir a uno, de modo que no acierte a hablar o a proseguir lo que estaba haciendo”. Cuando comenzó a pensar en el sufrimiento que le esperaba, la paz que siempre le caracterizó se cambió en temor, espanto, susto. ¿Qué acostumbramos hacer cuando sentimos estas cosas? ¡Inmediatamente pedimos que Dios nos libre! Pero Jesús oró diciendo “¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.”
- 2.2 La respuesta de Dios fue inmediata “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”. Y todos oyeron su voz, pero nadie dijo que fuera Dios: Los más escépticos o incrédulos dijeron “fue un trueno” y los demás decían “un ángel le ha hablado”
- 2.3 En estas tres frases se resume el poder de la cruz de Cristo: (1) La Nueva Biblia Española traduce “Ahora comienza un juicio contra el orden presente”, Los valores de la humanidad se verían confrontados con los valores del evangelio. El “mundo” representa todo lo contrario a la voluntad de Dios. Por eso Juan escribió “el que ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1 Juan 2:15) (2) El príncipe de este mundo es el diablo, que “ahora” es decir, por la muerte de Jesús en la cruz, sería echado fuera. Así lo expresa Pablo en Colosenses 2:15 “y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” (3) La expresión “y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos

atraeré a mi mismo” significa que él sería levantado en una cruz. Anteriormente, después de la conversación con Nicodemo dijo Jesús: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”. Cuando la gente se moría a causa del veneno de las serpientes, Moisés hizo una serpiente de bronce, la puso en un palo y la levantó, de manera tal que todos que estaban a punto de morir, al levantar su vista y ver esa serpiente, se curaban. Jesús, también, así como esa serpiente llevó sobre sí mismo el veneno del pecado de todo el mundo, y todos los que lo miren creyendo, tendrán vida eterna.

- 2.4 Para ser “hijos de luz” simplemente tenemos que creer en la luz. Jesús dijo “yo soy la luz del mundo”. De manera que, todos los que creímos, somos hijos de luz.

Juan 12:37-43

“Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane. Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él. Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.”

3.1 *Con tantas señales que Jesús hizo ¿por qué la gente no creía en él?*

3.2 *Los gobernantes que creyeron no daban testimonio de su fe ¿por qué? ¿qué se dirá de nosotros si no testificamos?*

Respuesta:

- 3.1 El apóstol Juan entendió que la gente no creyó en Jesús por dos razones (1) Primero, porque debía cumplirse la profecía de Isaías “no creían en él, para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías que dijo: “Señor, ¿quién ha creído en nuestro anuncio?” (2) Segundo, porque no podían creer, porque “cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón”
- 3.2 Los gobernantes que habían creído en Jesús tenían temor de ser rechazados por la clase religiosa y expulsados de la sinagoga. Por eso, en lugar de hablar de su fe, se callaban. Juan agregó “porque preferían el honor que dan los hombres al que da Dios.” (NBE) Si nosotros no confesamos a Jesús por vergüenza o por miedo, se escribirá en los libros del cielo nuestros motivos y un día esos libros se leerán: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños de pie ante Dios, y los libros fueron abiertos...y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.” (Apocalipsis 20:12)

Juan 12:44-50

“Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo, como el Padre me lo ha dicho.”

4.1 *Jesús dijo que el vino para que todo aquel que en él crea no permanezca en tinieblas ¿qué significa estar en tinieblas?*

4.2 *En el Juicio Final ¿quién juzgará a los que no creyeron en Jesús?*

Respuesta

- 4.1 Andar en tinieblas es (1) Vivir sin un propósito. El que anda en tinieblas “no sabe a donde va” (Juan 12:35) (2) Vivir desobedeciendo. “por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos

de desobediencia...Porque en otro tiempo erais tinieblas” (Efesios 5:6,8) (3) Vivir sin fruto. “Y no participéis de las obras infructuosas de las tinieblas” (Efesios 5:11) (4) Vivir aborreciendo al hermano. “El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas” (1 Juan 2:9) (5) Vivir bajo el dominio del diablo, bajo “los gobernadores de las tinieblas de este siglo” (Efesios 6:12)

- 4.2 Jesús dijo “Al que oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero” Por eso debemos predicar lo que Jesús predicó y enseñar lo que él enseñó, más allá de la respuesta de la gente. Crean o no, se conviertan o sigan sus propios caminos, las palabras de Jesús deben llenar la tierra.

II. Aplicación práctica.

Podemos aplicar este estudio a nuestras vidas en tres áreas:

1. En la intimidad. Cada uno podría examinarse si ha renunciado a todo por amor a Jesús para poder crecer y multiplicarse “si el grano de trigo...no muere, queda solo, pero si muere lleva mucho fruto.” Y luego, orar en silencio para entregar el gobierno de toda su vida al Señor.
2. Con los amigos y conocidos: Amar la honra de Dios más que la honra de la gente. Que cada uno hable de su fe en Cristo al menos a una persona.
3. Con todos. Conversar y planificar sobre de qué manera el grupo podría enseñar las palabras de Jesús a toda la ciudad.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Es más fácil decir a los demás lo que deben hacer que hacerlas uno mismo. Y esto es muy peligroso para ti, porque te puedes convertir en un simulador. Por eso, toma en serio cada aplicación práctica y trata de hacerla durante la semana, y si no puedes, reconoce con humildad delante de los demás lo que te ocurre y pide que oren por vos.
2. No tengas miedo de perder tu liderazgo o el respeto de los demás por ser honesto con ellos, porque la gente valora más a los que luchan por mejorar, aunque momentáneamente no lo logren, que a los que dan la imagen que nunca se equivocan.